

CAMINO DE LA CULATA

DURACIÓN: 30' - 45'

RECORRIDO: Aprox. 2 Km.

DESNIVEL: 322 m. Degollada de La Goleta : 1.577 m.; La Culata: 1.225 m.

DIFICULTAD: Muy fácil, evitando atajos y variantes. Atención a trechos pendientes con gravilla.

ACCESO: Por la carretera 17-6 Los Llanos-Ayacata o por itinerarios nº 1 y 4.

Desde el aparcamiento de la Degollada de La Goleta tomar el camino empedrado que desciende hacia el norte cuarteando ladera abajo entre retama y salvia morisca. Al poco (2') bifurca por la izquierda un veredillo que ataja directo y muy pendiente sobre pinocha floja hacia la Casa del Pino.

Si no hay prisa continuar por el camino, ahora ya todo el tiempo bajo pinar, en un descenso más tranquilo por la vertiente izquierda del Bll. del Agua hasta cruzar su cauce (10') siguiendo por la vertiente derecha alternando llanos a lo largo de la ladera bajo los riscos de la Esquina del Morro (curiosos y erosionados bloques de roca) o en caso de necesidad, un veredillo desciende (6') por la izquierda serpenteando hacia el cauce del Bll. del Agua donde bajo una higuera y un nogal se halla una pequeña fuente de agua (3'). De aquí y por veredo puede continuarse hacia la Casa del Pino y continuar por él hasta retomar el itinerario original en aproximadamente 20'.

Éste, desde la anterior bifurcación, continúa su bajada serpenteando (grandes bloques). En una de las vueltas ya fuera del pinar, panorámica de El Nublo y La Culata. El descenso lleva al cruce con el veredo que baja de la Casa del Pino (10'). A partir de aquí y por la derecha, el camino se acuesta en llano y desciende en paralelo al cauce del Bll. del Agua por su vertiente derecha, incorporándosele más adelante otro camino que baja de dicha casa. Continúa el descenso (curiosa aguja de roca a la izquierda, Roque del Piquillo) para llegar a las primeras casas de La Hortiguilla hasta el punto donde finaliza -o empieza- la carretera que viene de La Culata (10'). Aquí puede conectarse con el itinerario nº 7 siguiéndola a la derecha.

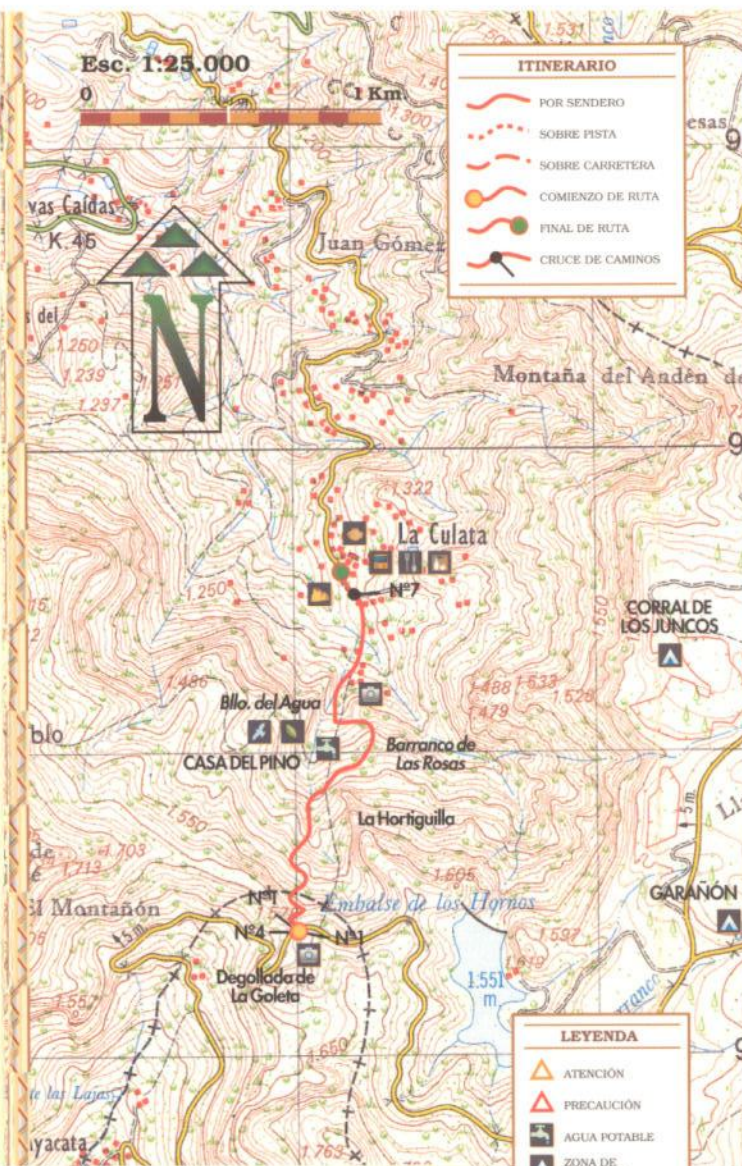
Sin pisar su asfalto se continúa el descenso por el camino que deja la carretera por la derecha y a la izquierda un precioso ejemplo de arquitectura tradicional- hacia el cauce del Barranco Las Rosas que cruza bajo un puentito, remontando por su otra vertiente hasta llegar a la carretera (5'), por la que se continúa a la izquierda, bajando unas decenas de metros hasta el centro del barrio. Bar, cafetería, parada de guaguas, teléfono, etc.

EL MIRLO

Turdus merula cabreræ

Todo un ejemplo de adaptación. De vivir en lo más intrincado de la floresta ha pasado a ser vecino próximo del hombre, ocupando parques, jardines y, sobre todo, cultivos. Es un pájaro que se ha ganado a pulso la enemistad de agricultores pues ni lo dicharachero de su canto ni la masiva eliminación de insectos nocivos que realiza, no compensan el destrozo que causa en frutales, cosechas tiernas o recién plantadas.

Pájaro grande (25 cm.) y fácil de reconocer por su color negro intenso y pico amarillo en el macho y de tonos parduzcos las hembras y jóvenes. El mirlo destaca por lo escandaloso -ruidoso- de su continuo ir y venir en busca del alimento con que saciar un apetito siempre insatisfecho, especialmente en época de cría, en que la hembra, sola, incuba de 3 a 4 huevos en un sólido y voluminoso nido construido también por ella misma.



ITINERARIO	
	POR SENDERO
	SOBRE PISTA
	SOBRE CARRETERA
	COMIENZO DE RUTA
	FINAL DE RUTA
	CRUCE DE CAMINOS

LEYENDA	
	ATENCIÓN
	PRECAUCIÓN
	AGUA POTABLE
	ZONA DE ACAMPADA
	ÁREA RECREATIVA
	GUAGUA
	BAR-RESTAURANTE
	COMERCIO
LUGAR DE INTERÉS	
	ARQUEOLÓGICO
	PAISAJÍSTICO
	ETNOGRÁFICO
	BOTÁNICO
	FAUNÍSTICO
	GEOLÓGICO



SALVIA MORISCA

Salvia canariensis L.

Frecuente junto al camino, esta mata arbustiva de base leñosa y madera quebradiza que llega a alcanzar los 2 m. de altura, se halla ampliamente distribuida desde los 50 m. sobre el nivel del mar hasta las cumbres de todas las Islas Canarias -por confirmar en El Hierro- de donde es endémica. Pertenece a la familia de las labiadas, de características hojas lanceoladas-sagitadas, superficie verde oscura y envés blanquecino. De ella destacan sus flores, de vistoso color que va del rosa-violáceo al púrpura oscuro, agrupadas en inflorescencias terminales y ramificadas. Planta medicinal por excelencia, su infusión alivia gran número de trastornos. Baja la fiebre y la regla, alivia la diabetes, calma los espasmos nerviosos y es además tonificante, digestiva y antiséptica. Sus hojas, masticadas, desinfectan dentaduras en mal estado.

GRAN CANARIA

